

Catecismo 2443 Séptimo Mandamiento El amor de los pobres

02-06-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia

Punto 2443:

Dios bendice a los que ayudan a los pobres y reprueba a los que se niegan a hacerlo: "A quien te pide da, al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda" (Mt 5, 42). "Gratis lo recibisteis, dadlo gratis" (Mt 10, 8). Jesucristo reconocerá a sus elegidos en lo que hayan hecho por los pobres (cf Mt 25, 31-36). La buena nueva "anunciada a los pobres" (Mt 11, 5; Lc 4, 18)) es el signo de la presencia de Cristo.

El catecismo hace un pequeño elenco de unas citas de los evangelios donde se subraya la centralidad que el mensaje de Jesucristo dio al "amor a los pobres".

Mateo 5, 42:

42 *A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda.*

Hay una llamada a la "prontitud para dar", para la generosidad; es verdad que eso supone el vencer toda una serie de resistencias interiores que tenemos. Porque pensamos que si doy me empobrezco.

El evangelio no se está pidiendo que seamos generosos sin ningún tipo de discernimiento.

Pero que ese discernimiento sea una excusa para justificar mi falta de generosidad (en ese caso deja de ser discernimiento).

La actitud con la que vayamos al discernimiento que sea la generosidad, que no nos duela el desprendernos y si me duele, bendito dolor.

Le preguntaron a la Madre Teresa de Calcuta: "*¿Madre, hasta cuando hay que dar? –y ella respondió: "hasta que duela".*

Hechos de los Apóstoles, 20, 35:

35 *En todo os he enseñado que es así, trabajando, como se debe socorrer a los débiles y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: Mayor felicidad hay en dar que en recibir.»*

Es curioso este texto, porque Pablo dice unas palabras de Jesús que no están en los evangelios. Se entiende que el la habría escuchado de la predicación de los Apóstoles, pero esto no se regió en los evangelios. Porque no todo lo que dijo Jesús está plasmado en los evangelios.

Se habla de "**mayor felicidad**", ojo, que no dice "mayor facilidad".

Estamos en una generación donde la felicidad se entiende como que todo gire en torno a mí. Mientras que Jesús dice: "*El que no renuncie a sí mismo, no se encontrará feliz, no tendrá esa felicidad y ese don que Dios quiere darnos*".

Lo curioso es que la felicidad es en darnos, en salir de nosotros mismos. No se trata de "dar" algo sino que más bien se trata de "**dar-nos**".

Dice San Pablo:

He servido al Señor con toda humildad, en medio de las angustias y pruebas que me sobrevinieron a causa de las maquinaciones de los judíos. Nada he callado que pudiera seros de utilidad y no he dejado de anunciaros el mensaje y de enseñaros en público y en privado. E instado a judíos a convertirse y a creer en Jesús, ahora me dirijo a Jerusalén impulsado por el Espíritu sin saber a ciencia cierta lo que allí me acontecerá.

San Pablo no es dueño de sí mismo. Si el Espíritu le dice que vaya a Jerusalén, él va. No se posee a sí mismo.

Para poder amar a los pobres, para poder dar al que lo necesita, lo principal es que nosotros nos demos cuenta que no nos poseemos a nosotros mismos en propiedad. El Señor ha hecho de nuestra vida un don para la donación.

Lo primero que afirma este punto del catecismo es que "nuestra conciencia de que nuestra vida es un don para la donación, y que nuestra felicidad consistirá en el olvido de nosotros mismos y en darnos y dar. Sin separar nunca lo de "**dar y danos**".

Existe el riesgo de que alguno por no "darse", entrega una limosna que pretenda sustituir la entrega de mi voluntad, mi tiempo, mi paciencia...

Mateo 10, 8:

8 *Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. **Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.***

Es un recordatorio. Una de las claves para instarnos al amor a los pobres es recordarnos que lo que tenemos lo hemos recibido gratis. Es importante para poder darse con generosidad y con prontitud, el desasirse (esta palabra es muy apropiada, porque nos "atamos enseguida a las cosas). Es curioso que cuando le da una cosa a un niño y toma posesión de ello de una manera inmediata. Se adueña de ello inmediatamente.

Para que relativicemos ese sentido nuestro de propiedad: "**gratis lo has recibido... dadlo gratis**".

Esas parábolas del evangelio: "el siervo a quien se le había perdonado una gran deuda y luego no era capaz de perdonar una pequeña deuda". Algo así se está insistiendo aquí.

Dicho de otra manera: "*La generosidad suele ser proporcional a la sensibilidad que tenemos para reconocer los dones de nuestra vida*". En la medida en que uno es menos agradecido suele ser menos generoso.

Cuando uno tiene poca oración de acción de gracias es más difícil que sea generoso.

Continúa este punto:

Jesucristo reconocerá a sus elegidos en lo que hayan hecho por los pobres

Mateo 25, 31-36

- 31 *«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria.*
- 32 *Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.*
- 33 *Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.*
- 34 *Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.*
- 35 *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis;*
- 36 *estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme."*
- 37 *Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber?*
- 38 *¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos?*
- 39 *¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?"*
- 40 *Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."*
- 41 *Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles.*
- 42 *Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;*
- 43 *era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis."*
- 44 *Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?"*
- 45 *Y él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo."*
- 46 *E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.»*

El hecho de que Jesús se identifica con los pobres, es misteriosa pero real. Igual que cado San Pablo va camino de Damasco a apresar a los cristianos: "*Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?*"

Jesucristo se identifica con los necesitados, hasta el punto que se afirma en ese "juicio final", una de las materias fundamentales pro las que seremos preguntados es esta.

En otros pasajes del evangelio se dice: "*Maestro que tengo que hacer para la vida eterna?. Ya sabes: cumple los mandamientos.*

O de la importancia de abrirnos a la fe: "*El que crea y se bautice se salvara, y el que no crea será condenado.*

Si esto es así, habrá que plantear la vida de una manera en que los pobres tengan una centralidad en nosotros; de la misma manera que tiene una centralidad el cumplimiento de los mandamientos o el cultivo de la fe.

Sera en la generosidad, en el amor o en el desamor será la manera en la que seremos reconocidos por Jesucristo.

Termina este punto diciendo:

La buena nueva "anunciada a los pobres" (Mt 11, 5; Lc 4, 18)) es el signo de la presencia de Cristo.

Si será importante el amor a los pobres es que uno de los signos de que el Reino de Dios ha llegado es precisamente que **La buena nueva "anunciada a los pobres.**

Mateo 11, 5:

- 1 *Y sucedió que, cuando acabó Jesús de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.*
- 2 *Juan, que en la cárcel había oído hablar de las obras de Cristo, envió a sus discípulos a decirle:*
- 3 *«¿Eres tú el que ha de venir; o debemos esperar a otro?»*
- 4 *Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que oís y veis:*
- 5 *los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan **y se anuncia a los pobres la Buena Nueva;***

Entre los signos mesiánicos se ponen al mismo nivel el "resucitar a los muertos, curar milagrosamente a los enfermos y anunciar a los pobres la buena nueva".

Son los pobres los preferidos de Yahveh, y no en el sentido en que nosotros usamos la palabra preferido, en cuanto que preferimos a alguien en contra de otro. Se parece más bien a la madre que es capaz de preferir al hijo más débil, sin que eso tenga porque suscitar en absoluto celos legítimos de nadie.

Punto 2444:

El amor de la Iglesia por los pobres [...] pertenece a su constante tradición" (CA 57). Está inspirado en el Evangelio de las bienaventuranzas (cf Lc 6, 20-22), en la pobreza de Jesús (cf Mt 8, 20), y en su atención a los pobres (cf Mc 12, 41-44). El amor a los pobres es también uno de los motivos del deber de trabajar, con el fin de "hacer partícipe al que se halle en necesidad" (Ef 4, 28). No abarca sólo la pobreza material, sino también las numerosas formas de pobreza cultural y religiosa (cf CA 57).

Este amor de la Iglesia por los pobres no se trata de una sensibilidad de época. La sociedad suele tener corrientes culturales que hace que en momentos determinados sean muy sensibles hacia unas cosas y sean muy ciegas para otras. Hoy en día hay una sensibilidad muy desarrollada para atender a los necesitados y al tercer mundo, proliferan iniciativas de denuncia hacia las injusticias, sin embargo somos ciegos en los temas de impureza de sexualidad; y somos ciegos en que la impureza está haciendo un daño tremendo al hombre y a la mujer, y les están incapacitando para amar.

Pero el amor de la Iglesia a los pobres pertenece a su constante tradición. Es que predica la integridad del evangelio este en la época que este.

Este amor a los pobres está inspirado en el evangelio por tres motivos:

1-Las bienaventuranzas: "Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos".

Solemos decir que las bienaventuranzas son como el "corazón" del evangelio.

Aprovecho para decir que no hay que hacer ningún tipo de oposición entre "pobres" (san mateo) o "pobres de espíritu" (San Lucas). Es que la pobreza material nos dispone y nos ayuda a ser "pobres de espíritu". Los pueblos pobres esta mejor dispuestos a acoger el evangelio que los que nadamos en la abundancia.

Pero ojo, que la "pobreza material" también tiene sus riesgos morales.

2-Jesucristo, al predicar las bienaventuranzas estaba reflejando su vida interior: Él es el pobre de Espíritu.

Mateo 8, 20:

20 *Dícele Jesús: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.»*

Cuando Jesús salió de casa de su madre, salió a vivir de la providencia. Dormiría bajo techo al raso. Jesús vivió pobremente.

Jesús podía haber nacido en una familia más rica, pero se encarnó en un lugar humilde en una familia pobre, y quiso elegir la pobreza como una forma más adecuada para expresar la revelación.

3-En su atención a los pobres.

Marcos 12, 41- 44:

41 *Jesús se sentó frente al arca del Tesoro y miraba cómo echaba la gente monedas en el arca del Tesoro: muchos ricos echaban mucho.*

42 *Llegó también una viuda pobre y echó dos moneditas, o sea, una cuarta parte del as.*

43 *Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: «Os digo de verdad que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el arca del Tesoro.*

44 *Pues todos han echado de los que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir.*

Este texto alude para decir que Jesús pone su atención en los pobres. "**miraban a la gente**". No es una mirada de curiosidad, **Jesús mira el interior de los corazones.**

A Jesús le complace la generosidad de los pobres. Nada hay más conmovedor y más auténtico que la generosidad de una persona pobre.

Es curioso que se puedan llegar a tomar más en serio el ejercicio de la caridad los pobres que los ricos.

Jesús quiere que la caridad sea, para nosotros , no algo superfluo, sino que sea expresión de que "nos va la vida en ello.

Lo dejamos aquí.